



Fernando Quiles
Ana Cielo Quiñones
Carmen Y. Cruz Rivas
Cristina Padilla y Velasco
editores

COMO
BÁLSAMO
DE **FIERABRÁS**

Cultura en tiempos
y territorios en conflicto

AULA LATINOAMERICANA
DE PENSAMIENTO Y CREACIÓN
CONTEMPORÁNEOS



COMO
BÁLSAMO
DE **FIERABRÁS**
Cultura en tiempos
y territorios en conflicto

Fernando Quiles
Ana Cielo Quiñones
Carmen Y. Cruz Rivas
Cristina Padilla y Velasco
editores

AULA LATINOAMERICANA
DE PENSAMIENTO Y CREACIÓN
CONTEMPORÁNEOS



#istmo
Red de Patrimonio Cultural
de los Países Centroamericanos


EnredARS

© 2018

Cuadernos del Aula

4º volumen

Editores

Fernando Quiles

Ana Cielo Quiñones

Carmen Y. Cruz Rivas

Cristina Padilla y Velasco

Director de la colección

Fernando Quiles García

Coordinador de la colección

Juan Ramón Rodríguez-Mateo

Diseño editorial

Marcelo Martín

Maquetación

Trescubos

Foto de portada

Carlos Leiva Cea. *Máscara de Fierabrás* (Historiantes de Izalco, El Salvador)

Fotografías y dibujos

De los autores, excepto que se especifique el autor de la imagen

© de los textos e imágenes: los autores

© de la edición: E.R.A. Arte, Creación y Patrimonio Iberoamericanos en Redes

ISBN: 978-84-09-02262-5

2018, Sevilla, España

ÍNDICE

Al principio, como al final, la cultura es balsámica. 8
No están todos los que son, pero sí son todos los que están
Fernando Quiles

Violencia y cultura en el Triángulo Norte de Centroamérica. 22
Carmen Yadira Cruz Rivas

TERRITORIOS, CULTURAS Y RECONOCIMIENTO

Como Bálsamo de Fierabrás, el Bálsamo de El Salvador. 30
Entre el mito y el milagro
Carlos Leiva Cea

Náhuat, cultura y violencia 54
Werner Hernández

Proyectos culturales, políticas lingüísticas y justicia social. 62
Las iniciativas de revitalización del náhuat en El Salvador
Quentin Boitel

Espiritualidad en la toponimia y léxico indígena salvadoreño 88
Joaquín Meza

Aproximándonos a las especies agüero de El Salvador: 110
el conocimiento ancestral como mediador entre la naturaleza
y los seres humanos
Ismael Ernesto Crespín Rivera

La imaginación vulnerable. 136
Diáspora y desastres naturales en la cultura salvadoreña
Miguel Huevo Mixco

Silencio y voces del pueblo colombiano por la paz 152
Ana Cielo Quiñones Aguilar

La ciudad como lugar de los miedos: 164
el carácter de los lugares y el desprestigio de lo público
Natalia De'Carli

CONFLICTOS, EDUCACIÓN E INTEGRACIÓN

La Educación Inclusiva del Patrimonio Cultural y Natural como herramienta para la salvaguarda del mismo en la Región Centroamericana Selvin Avelar Arlacen	178
Iniciativas de memoria y juventud en territorios Milton Doño	182
'Circo y Pan' puede ser una estrategia, pero circo sin pan jamás Paolo Luers	194
Vibrando con las cuerdas y tocando con la vida Maikov Álvarez	210
Las Mujeres Solares de Totogalpa, Nicaragua Ana Francis Ortiz Oviedo	220
La educultura y la alfabetización con el cine: cultura en tiempos y territorios en conflictos. Una investigación narrativa Víctor Amar Rodríguez	228
"Los niños también hacen la revolución" Laura Ramírez Palacio	246

PATRIMONIO Y ARTES FRENTE A LOS CONFLICTOS

Soñar bajo la luz de la luna: Un viaje de esperanza desde la mirada de mujeres creadoras en Honduras Josefina Dobinger-Álvarez Quioto	260
Arte como mecanismo de auto conocimiento frente a la violencia ejercida sobre el cuerpo femenino, en el contexto colombiano Sandra Patricia Bautista Santos	290
El cuerpo femenino (y materno) como territorio de resistencia. Metáforas y revelaciones desde la fotografía Eunice Miranda Tapia	304
De las reliquias piadosas a las neorreliquias políticas: Estrategias para no olvidar del arte colombiano Sol Astrid Giraldo	316
Sin vergüenzas propias: Violencia y cultura <i>queer</i> . Una conversación Juan R. Rodríguez-Mateo Roberto Guerrero Miranda	332
Creación artística y cuerpo, una esperanza para recuperar la voz Magda Angélica García von Hoegen	346
Prácticas creativas y construcciones sociales María Ginette Múnera Barrios	360
La reconciliación tras un conflicto armado: el caso de las Escuelas de Perdón y Reconciliación en Colombia María del Carmen Velasco Montiel	374
Identidades lavadas: El expolio arqueológico y su incidencia identitaria Mirta Linero Baroni	392
El periódico <i>Claridad</i> del Partido Guatemalteco del Trabajo. Vestigio gráfico de una extinta organización revolucionaria Juan Carlos Vázquez Medeles	400

Aproximándonos a las especies agüero de El Salvador: el conocimiento ancestral como mediador entre la naturaleza y los seres humanos

Ismael Ernesto Crespín Rivera

Proyecto Tláloc, UNAM (El Salvador)

Resumen

Este capítulo se centra en el reconocimiento y valoración de la sabiduría ancestral y conocimientos que se transmiten oralmente por los abuelos en las comunidades originarias y tradicionales de El Salvador, quienes han sabido interpretar profundamente el lenguaje de la naturaleza y conocer a los seres que son indicadores del clima, como lo son las especies agüero, las cuales anuncian que algo se acerca y se debe de estar preparado para cualquier eventualidad, que afirma una relación sagrada e histórica basada en una herencia ancestral de los pueblos prehispánicos en que naturaleza y cultura se integran armónicamente, lo que les ha permitido sobrevivir en su contexto medioambiental. El texto refiere como especies agüero, la fauna, entre la cual destacan las aves, las ranas, sapos y hormigas, también la flora, especialmente los árboles, también los astros y elementos geográficos. Para concluir se presentan diversas propuestas para el fomento, conservación, e inclusión de estos conocimientos en procesos de gestión de riesgos ambientales y para el rescate cultural.

Palabras clave: sabiduría ancestral, tradición oral, especies agüero, clima, riesgos ambientales

Abstract

This chapter focuses on the recognition and appreciation of the ancestral wisdom and knowledge that is transmitted orally by the grandparents in the original and traditional communities of El Salvador, who have been able to interpret deeply the language of nature and know the beings that are indicators of the climate, as are the omen species, which announce that something is approaching and must be prepared for any eventuality, which affirms a sacred and historical relationship based on an ancestral heritage of the pre-Hispanic peoples in which nature and culture are integrated harmonically, which has allowed them to survive in their

environmental context. The text refers as omen species, fauna, which include birds, frogs, toads and ants, also the flora, especially trees, also the stars and geographic elements. To conclude, various proposals are presented for the promotion, conservation, and inclusion of this knowledge in environmental risk management processes and for cultural rescue.

Keywords: *ancestral wisdom, oral tradition, omen species, climate, environmental risks*

Corrían los primeros días de mes de noviembre de 1998, el huracán Mitch, había desbastado muchas zonas pobladas de centro América. En El Salvador, en categoría de tormenta tropical, afectó muchas comunidades, dejando a su paso luto y destrucción.

En uno de los refugios improvisados, ubicado en la escuela de una comunidad indígena del departamento de Sonsonate, y en donde años atrás trabajé, los abuelos y abuelas mencionaban como una familia distribuida en cuatro casas había salido a tiempo de sus hogares, así no tuvieron víctimas que lamentar, y todo porque el abuelo de la casa (de unos 85 años) empezó a caminar hacia el pueblo, ubicado a algunos kilómetros de distancia, en una zona alta.

Según la historia narrada, los mismos familiares del abuelo al verlo que iba caminando hacia el pueblo, le preguntaron:

“—¿Tata, para dónde va?”

El abuelo contestó: —Me voy de aquí, porque no tardará en venir un gran temporal que va hacer que el río se rebalse y se va a llevar hasta las casas.”

Los familiares al principio pensaron que la demencia senil ya le estaba afectando, o que la locura se apoderó de él; siendo así, que uno de los hijos mayores, salió rápidamente a detenerlo, y le dijo que se dejara de tonteras. Pero, al momento de tomarlo del brazo, un montón de hormigas agarradoras se le subieron al hijo por una pierna.

Él asustado, le grito al abuelo:

“Vámonos, que las hormigas nos van a joder...”

A lo que el abuelo le dijo: –No, ellas solo quieren irse para la cima del cerro, mira la gran alfombra de hormigas que van para arriba del cerro, van huyendo del rebalse del río.”

El hijo mayor, reaccionó, y se recordó lo que el abuelo y otras gentes de la comunidad le habían contado sobre las creencias de los “antigües” y reconociendo que su padre era un hombre sabio: *“Cuando las hormigas Agarradoras (Eciton burchelli) van apresuradas como alfombra, corriendo al cerro, es porque viene un temporal (lluvias por varios días), y entre más se vean, más grande y peligroso será”* (RAIS: 2007).

De esta forma, regresó a la casa, preparó la salida de los miembros de la familia, llevó a sus animales a un terreno en la cima de un cerro; así, emigraron hacia el pueblo. Dos días después, la comunidad fue fuertemente afectada, a tal grado, que las cuatro casitas de esta familia fueron destruidas, dejando solo los cimientos, todo sucedió con la primer “repunta” del río.

Aunque parezca un cuento sacado de la imaginación de una persona que intentaba explicar como una “superstición” le salvo la vida a su familia, esta historia fue real y muy conocida en la comunidad.

No era la primera vez que había escuchado este tipo de historias, tampoco, sobre estos personajes indicadores de clima, pero, al igual que muchos, pensaba que era parte del folclore. Sin embargo, al pasar el tiempo y escuchar más historias asociadas, conocer gente que ponía en práctica este conocimiento, leer a cronistas de la época colonial, viajeros de siglos pasados o simplemente personas que escribieron sobre estas especies como una “superstición curiosa”, me hizo pensar que este tema era mucho más profundo de lo creía.

“Si la gente hiciera caso a los designios del monte, cuando va a llover o cuando haya sequía, la gente se moriría menos, viviría mejor...”

**Balsamo
de Fierabrás en
la sabiduría ancestral**

Estas palabras dichas por una abuela de 80 años, mientras viajábamos en autobús hacia el municipio de El Carrizal en el departamento de Chalatenango, fueron acompañadas por una afirmación que marcaría el trabajo que se ha realizado desde entonces: *“los viejitos son tan sabios que todo lo que ellos dicen se cumple, la experiencia les ha enseñado a vivir en paz con la tierra y la gente...”*

Muchas de las razones por las cuales el pueblo salvadoreño está pasando una etapa difícil como sociedad, se basa en ese desapego cultural de sus raíces históricas, prueba de ello, es que los valores morales, éticos y cívicos, se han dejado abandonados, y han sido sustituidos por una serie de caracteres ajenos a los procesos culturales locales, como el consumismo.

Pero ¿Qué tiene que ver, el saber interpretar el lenguaje de la naturaleza, con la problemática social del pueblo salvadoreño?

Aunque parezca increíble, los conocimientos ancestrales, que indiferente sea, de origen prehispánico o de otras culturas, estos buscan un equilibrio psíquico entre los seres vivos para la paz. Estos, los mismos abuelos y abuelas los describen en base a tres principios:

- El saludo: no es un acto de simple amabilidad, es la forma en como los seres de este mundo, pueden reconocer a los demás y a sí mismos, mirar sus contextos, situaciones y sentimientos; es la forma en como transmitimos quienes somos, que queremos y hacia dónde vamos, también, quienes son los otros, que quieren y hacia dónde van. Algo que los abuelos y abuelas en las comunidades Nahuat de El Salvador llaman *“Yec Tunal, ¿Quen tinemi nu yúlu?”* (Buenos días le de Dios, ¿Cómo está su corazón?, aunque la palabra Yúlu, también puede traducirse como vida.
- El respeto: para muchas personas, no se trata del temor que se deba tener, más bien, es la admiración y el valor que se debe de dar todos los seres. Al igual que el saludo, es algo que se debe de dar con igual proporción.
- El agradecimiento: va más allá de un sentimiento, es una forma de vida. Este no se limita la palabra de “gracias”, de hecho, los abuelos y abuelas mencionan una palabra para agradecer cualquier acción. En lengua Nahuat se utiliza el término *“Tas-*

htabui” y en Lenca Potón: “*Shambayashi*”, ambas expresiones resumen la frase en español: “*Que Dios te lo pague*”, otros mencionan “*Que el creador te lo pague*”, “*Que Dios te bendiga*”.

Estos principios, se basan en la idea que todo cuanto existe en este plano, tanto material, inmaterial como espiritual posee vida, por tanto, nos comunicamos y relacionamos por medio del acto de compartir “*Tunalli*” o “*Tunal*” (el brillo y calor de nuestra alma), el cual se puede manifestar a través de la lectura de la actitud de los seres (la forma de mirar, pararse, comportarse, caminar, moverse), el sonido que se transmite (voz de las personas, chillido, aullido, sonido del viento y agua, las chispas del fuego, entre muchos otros), el lenguaje corporal, entre otros aspectos físicos.

La relación con las especies agüero, una forma de paz.

Una de las formas en como los seres humanos han logrado sobrevivir, ha sido gracias a la observación de su contexto medioambiental, leyendo las señales que están a su alrededor para así tomar las mejores decisiones. Esto ha ayudado mucho para la agricultura, también, para las relaciones sociales y espirituales.

Las investigaciones sobre esta temática han avanzado mucho, sobre todo en países como Perú en donde algunos investigadores como Ricardo Claveiras Huerse, quien les denomina *predictores climáticos* (2009) u organizaciones como la oficina del PNUD de Bolivia (2011), resaltan la importancia del conocimiento y práctica del uso de estas especies para la mitigación de riesgo. Reconociendo, además, que se posee toda una metodología de observación e interpretación de las comunidades actuales, por diferentes motivos como la discriminación o el desinterés de las nuevas generaciones en aprender este lenguaje, se está perdiendo el conocimiento.

En el caso de El Salvador, en algunas comunidades estas especies son llamadas: generalmente como “Especies Agüero”, también, “Guardianes”, “los Hermanos mayores”, “los que cuidan”, “los encantos”, entre muchos otros nombres, los cuales señalan una relación sagrada histórica, también basados en una herencia ancestral de los pueblos prehispánicos (RAIS: 2004)

Este nombre peculiar de “agüero”, surge de la creencia, que estos seres no predicen o pronostican, que no dan por hecho que algo pasara al pie de la letra, más bien, anuncian que algo se acerca y

se debe de estar preparado para cualquier eventualidad ocurra o no. Al igual que se debe de preparar para la fase de cambio de clima (de tiempo seco al tiempo lluvioso y viceversa).

Para tener una idea más clara, una propuesta de concepto de las especies agüero basada en la información documentada tanto en el registro de la tradición oral como en la revisión bibliográfica, podríamos decir que:

“Son el conjunto de organismos vivos, elementos astronómicos, climáticos, geológicos, geográficos incluyendo los mitológicos, que, mediante la interpretación de sus características esenciales como su comportamiento o su relación espaciotemporal, pueden indicar procesos de cambios en el contexto ambiental, geológico, climático, e incluso, sociocultural en un territorio determinado.”

Dentro de este contexto, lo considerado como especie agüero entra en el tema de saberes ancestrales, los cuales podemos definirlos como:

“Un conjunto de conocimientos y valores, que han sido transmitidos de generación en generación, dentro de un sistema de educación endógena y cuyo papel dentro de la sociedad ha sido el de contribuir al desarrollo sociocultural, de los individuos, y el manejo, al igual que la convivencia con su contexto geográfico, medioambiental y espiritual, a través de la enseñanza de las experiencias de vida de sus antecesores.”
(CRESPÍN, 2015, p. 91).

Dentro de lo manifestado en la tradición oral, es claro que, para el pensamiento de las comunidades indígenas y campesinas, todo posee vida; los astros, elementos geológicos, geográficos, entre otros, posee su propio espíritu y su propia dinámica. El animismo es algo cotidiano, y por supuesto, no es coincidencia.

Es posible que esto sea resultado de una herencia prehispánica, ya que se sabe que la relación animista (presente en muchas culturas alrededor del planeta), se desarrolló fuertemente en el área Mesoamérica. El investigador Manuel Alberto Morales Damián (2010), nos da una idea para responder a esta pregunta:

“Nos engañaríamos, sin embargo, al suponer que vieron a la ceiba, al jaguar o al maíz como nosotros los vemos, árbol leñoso, felino o gramínea para luego transformarlos en elementos significativos de su cosmovisión. Por el contrario, justamente los

conocieron a través de la manera concreta en que fueron dotados de significado y se ubicaron dentro de las múltiples relaciones simbólicas de su modelo explicativo del cosmos. Sin embargo, no se trata sólo de los reinos vegetal y animal, también los elementos topográficos (montañas, valles, ríos, lagos), los fenómenos atmosféricos (viento, lluvia, arco iris, etc.) y los cuerpos celestes (la luna, el sol, Venus, Marte, etc.) poseen las mismas características que hemos señalado para la flora y la fauna: vida, corazón, habla, conciencia, sacralidad. Además, todos ellos interactúan en el imaginario prehispánico entre sí y con el hombre.”

Estos conjuntos de entidades abarcan muchas especies, fenómenos y accidentes geográficos, los cuales todos se toman en cuenta al momento de hacer las lecturas y análisis para poder interpretar los sucesos. Como ejemplo, en la lectura de las nubes, es necesario saber el contexto donde se encuentra (en que montaña, altura), en que fase de luna o posición del sol, si un pájaro está cantando, si ya hay señales previas, etc.

A continuación, se describen algunos ejemplos, tomando a los entes más reconocidos en las comunidades.

La fauna como especies agüero

La fauna ha estado íntimamente relacionada a los seres humanos, no solo como una fuente de alimento, también, ha representado una compleja simbología manifestada en las diferentes expresiones culturales. *“Los animales interactúan con la cultura en todos los planos imaginables, pero, en particular, constituyen una muy generosa fuente de analogías y explicaciones para comprender al conjunto del universo”* (PINEDA: 2001, p.256).

Imaginémonos por un momento, donde los grupos de cazadores-recolectores, observaron que algunas de las especies de las cuales se alimentaban, iniciaban o finalizaban migraciones de acuerdo con los cambios de clima. Este factor conllevó a estudiar los detalles en fenómenos meteorológicos, para anticiparse y así prepararse ante el proceso migratorio, y aprovechar el recurso, que, con el tiempo, ese ciclo natural de las especies pasó posteriormente a una tradición cultural.

Al momento que los seres humanos dieron el salto hacia la agricultura y el sedentarismo, es de suponer que mantuvieron

esos conocimientos, adaptándolos a su nueva forma de vida, en la aplicación a la reproducción de animales, a la siembra y cosecha, y la preocupación por mantener un constante acceso al agua.

En el caso del continente americano, se llegó hasta un grado de especialización en la observación de estos elementos naturales, que ha perdurado hasta nuestros días.

Los animales, por su naturaleza anímica se creía en tiempos prehispánicos, poseían una vinculación con los seres humanos de manera espiritual y física, que los unía como una parte integral del cosmos (GONZÁLEZ: 2011, p.108), que poseían su propio lenguaje y el cual podría ser entendido en ambos mundos (físico-espiritual) y ambas especies.

Aunque agentes externos a estas culturas, en los periodos históricos como el colonial (desde el siglo XVI hasta el siglo XIX), la República y modernidad (Siglos XIX hasta la actualidad), han intentado desaparecer estas creencias, en las comunidades aún se encuentran fuertemente arraigadas en las personas mayores (tercera edad, entre los 50 años en adelante) y en algunos adultos, sobre todo con aquellas especies animales relacionados al agua, algunos insectos y aves migratorias (RAIS: 2004).

Las aves son un grupo de la especie agüero muy importante, entre todas sus características esenciales se destacan tres elementos del comportamiento, los cuales, son el lenguaje que se ha de interpretar: el vuelo migratorio, el canto y la construcción de sus nidos.

Aunque se conoce que todas las aves son susceptibles a el cambio de clima, podemos destacar algunas aves indicadoras por excelencia en la tradición ancestral salvadoreña.

Los Azacuanes

Son un grupo de aves migratorias que se desplazan desde Norte América, hasta a Sur del continente, en busca de tierras cálidas. *“En un contexto técnico se incluyen en la familia Accipitridae (gavilanes y milanos), Cathartidae (principalmente zope cabeza roja) y Falconidae (halcones)”* (GARCÍA: 2012, p 13). Cabe destacar que las personas identifican con el nombre de azacuán a los gavilanes (*Buteo swainsoni*).



Fig. 1. Azacuanes.

El nombre azacuán, es posible que sea de origen kachiquel, y que puede ser traducida como: *“El que trae el agua”* o *“el que abre y cierra las fuentes de agua del cielo”*, sin embargo, existe otra explicación interesante del origen del nombre: *“Los aborígenes, tuvo la bondad de contestarme que podría ser de dialecto kachiquel por significar atza, grande y ku, manantial, convirtiéndose en atzacuán o azacuán, y esto, dice el señor Silva, por la creencia de los indios de que estos animales abren y cierran las fuentes de las aguas para estos países.”* (LUNA: 1911, p.344).

Un testimonio interesante es el registrado en la cultura Cacaopera, del oriente de El Salvador: *“Cuando los azacuanes pasan hacia el Occidente es que comienza el invierno, y al pasar hacia el oriente comienza el verano, y creen que entre todos levantan una piedra cerrando el invierno y posteriormente colocan la piedra en el mismo lugar cuando entra el verano.”* (AMAYA: 1985, p.184).

Su paso por El Salvador (Fig. 1), señala el inicio y la finalización del tiempo de lluvias, dependiendo como sea la dirección, altura y cantidad, así es la interpretación que se realiza:

Tiempo del *shupan* (lluvias) (S a N - E a W)

MESES	INTERPRETACIONES	
Marzo Abril	Vuelo alto	Tiempo de aguas será seco, poca lluvia, mucho calor
	Vuelo bajo	Fuertes aguaceros
	Vuelo medio	Excelente tiempo de lluvias
	Grandes cantidades	Buen tiempo de lluvias
	Pocas cantidades	Mal tiempo de lluvias, tardara en llegar las lluvias

Entrada del tiempo *tunal* (sol - seco) (N a S - W a E)

MESES	INTERPRETACIONES	
Octubre Noviembre	Vuelo alto	El tiempo de lluvias aun no acabara
	Vuelo medio y bajo	Tiempo seco bueno y a tiempo
	Gran cantidad	Buen tiempo, clima templado y agradable
	Poca cantidad	Habrà calor, el tiempo de lluvias aun no acabará.

La variabilidad de su augurio es entre 20 a 40 días posterior al aparecimiento de la primera bandada, para el inicio del cambio de tiempo.

La Chiltota

Es un ave parte de las especies Ictérias, de las cuales, un buen número se caracteriza por sus colores intensos de plumaje y la construcción de sus nidos en forma de bolsa. Se considera, que la posición del nido, con relación del suelo, es lo que indicará cómo será el tiempo de las lluvias en la zona. Aunque este conocimiento varía mucho según la cultura y región.

Cuadro resumen de bioindicador

Nombre	Chiltota (<i>Icterus Pectoralis</i>)
Distribución	Se distribuye por el territorio mesoamericano, abarcando desde las costas del Pacífico mexicano, pasando por Guatemala, El Salvador, honduras, Nicaragua hasta Costa Rica.

Fenómeno meteorológico	Inicio y carácter del periodo de lluvias
Característica principal	Construcción de los nidos (tejido) en forma de bolsas en los meses de marzo y abril
Lectura	La lectura se efectúa a partir del cálculo de la altura en que se encuentra el nido con relación al suelo (a veces a un cuerpo de agua)
Interpretación	Si el nido es hecho a gran altura, se interpreta que el tiempo de lluvias será seco, será malo. Si el nido es hecho a baja altura, se interpreta que el tiempo de lluvias será sumamente copioso, y con mucho viento, podría traer problemas. El nido debe de estar en una altura media, así, el invierno será bueno.

De igual manera, existen varias especies de aves, que son usadas para interpretar el cambio del tiempo:

- Los pajuiles (*Crax rubra*), se reúnen a cantar para llamar el agua.
- El Guatze o Wuaco (*Herpetotheres cachinnans*) si canta en una rama verde será un buen invierno, si canta en una rama seca será un mal invierno, o sea, seco.
- El pájaro “Tres pesos pido”, solo aparece entre el mes de marzo y abril, este anuncia la entrada del invierno, pero durante gran parte del tiempo ya no se vuelve a observar.
- El canto del Torogoz (*Eumomota superciliosa*), anuncia el cambio de tiempo, de verano a invierno, y viceversa, pero también anuncia cuando va a llover.
- Los Pijuyo (*Crotophaga sulcirostris*), cuando se reúnen a cantar para llamar el agua.
- El tecolote (*Ciccaba virgata*) anuncia el cambio de tiempo.
- Las Golondrinas (*Tachycineta thalassina*), vuelan en grandes grupos, eso quiere decir que están llamando a la lluvia.

Las ranas y los sapos

Tanto las ranas como los sapos, por excelencia, son los bioindicadores de la lluvia. Desde la época prehispánica se han tenido como ayudantes de la deidad de la lluvia Tláloc. Existe una serie de evidencias materiales desde el Periodo Preclásico (2500 a.C - 200 d.C.).

Estas especies auguran la llegada de las lluvias por su canto y comportamiento, además, como mencionan varios testimonios registrados, son los encargados de pedir el agua y también que se termine la lluvia, por medio de su canto. Pero ¿Cómo distinguir que está pidiendo la lluvia o está en periodo de apareamiento, o solo canta por cantar?

Un abuelo lo describió a perfección como se debe de interpretar a la rana, en una entrevista:

“Usted, para saber cuándo una rana está pidiendo agua para que llueva, esta empieza a cantar muy bonito, muy alegre... cantan, así como en coro, solo les falta la guitarrita... fíjese bien como se sientan, está viendo hacia el cielo, ve a la luna, ve de donde vienen las nubes: y así como están, sentaditas y con la trompita al cielo, canta y canta, hasta que llegan al cielo y las montañas...”

“Cuando ya no quiere que siga lloviendo, hace lo mismo, entonces, voltea a ver a donde viene el viento, y le dice que se lleve el agua, para así poder dormir tranquila.” (entrevista realizada por mi persona, al señor Pedro Lúe en 1997, cantón Push-tán, Municipio de Nahuizalco, Sonsonate).

Lo descrito por el abuelo, recuerda mucho a las figurillas, elementos iconográficos pintados en los diferentes tipos cerámicos, esculturas líticas y manifestaciones rupestres de origen prehispánicos en el área mesoamericana, sobre todo en Guatemala y El Salvador. Donde se representa este tipo de animales en una actitud erguida, observando hacia el cielo. Esto quiere decir, que la actitud, sumada con el canto, es lo que atrae o aleja a la lluvia.

Los zompopos de mayo

También conocido como Chicatana (*Atta cephalotes*) (Fig. 2), es la mejor representación entre los insectos como indicadores de la llegada de las lluvias. Normalmente aparecen en los primeros días del mes de mayo extendiéndose hasta junio. *“El zompopo sale tres veces, a la tercera es porque ya está el invierno, entonces después de la tercera no llueve por dos días, mientras hace una cuevita para enterrarse y después llueve.”* (RAIS: 2007).

Este tipo de hormiga es usada también como alimento en muchas partes del área mesoamericana, por ello es muy esperada y al igual que en El Salvador, es también leída como indicador de la



Fig. 2. Chicatana.

llegada del invierno, cuando inician su vuelo para llegar a la formación de otros nidos.

El investigador Gabriel Espinoza Pineda, nos comparte la idea, que las hormigas esa relacionadas al viento y las lluvias. Citando a Esther Katz (1995), quien proporciona un ejemplo de esa relación, describe dicho vínculo:

“Una vez al año, las reinas Atta llamadas Chicatanas, salen volando de sus nidos subterráneos para crear nuevos nidos. Se dicen que sale el 13 de junio día de San Antonio; en ese momento, ya debe de haber empezado a llover. Están asociadas a la vez al mundo subterráneo por sus nidos y al cielo por sus alas... también, sobre los hormigueros los Nahuas de Guerrero dejan elotes para que venga la lluvia; dicen también, que las hormigas son las “aliadas de los vientos”, sobre todo el “viento colorado” asociado a la tierra y las buenas lluvias” (PINEDA: 2001, p. 278).

Aunque no se ha encontrado aún una referencia con el viento. Para el caso de El Salvador, hay otro factor a tomar en cuenta y es que este tipo de hormigas, pueden anunciar la lluvia el mismo día en que se avistan:

- Si se observa una línea de hormigas que llevan su comida (hojas cortadas) y de repente desaparecen dejando el caminito lleno de las hojas, es que ya va a llover suave o normal.
- Si observas que desaparecen con todo y la comida, entonces es fuerte aguacero.
- En tiempo de lluvias, ellas hacen sus nidos lejos del agua, pero en verano, se van para las orillas de los ríos o nacimientos, ahí hacen un nuevo hormiguero.

Otros insectos, también son tomados en cuenta:

- Las luciérnagas cuando salen bastante quieren decir que ya viene el invierno.
- Hay un gusanito negro, pero va en puñito el grupo, van otro sobre otro va caminando, siempre que va hacer cambio hace su traslado son varios.
- Los diferentes tipos de arañas manifiestan el cambio de clima con las siguientes características: aceleran el proceso de construcción de sus nidos, se trasladan de lugares alejados de grandes cantidades de agua.
- La lombriz, aparece en los caminos en grandes cantidades cuando hay cambio de estación.
- La palomilla, empieza su aparición cuando hay mucha humedad en el ambiente.

Aunque en El Salvador, mucha de la fauna silvestre se encuentra en peligro de extinción, varias personas han mencionado, que antes de la guerra civil (1980 - 1992), algunas especies también servían de bioindicadores:

- El gato zonto (*Puma yagouaroundi*), cuando se escucha rugir, como silvadito, es porque ya se está acercando el invierno.
- Cuando los monos (haciendo referencia a los monos araña (*Ateles geoffroyi*)) hacen fiesta, es que pronto vendrá la lluvia.

Animales domésticos que anuncian las lluvias:

- Gallinas se amontonan en grupo y se espulgan es porque va haber temporal.
- Patos, se alegran y revolotean cuando va a llover.
- Cerdos se golpean y alegran cuando va a llover.

- Vacas y Toros mugen y se alborotan cuando viene el invierno.
- Burros rebuznan cuando va llover.

La flora como especie agüero

Al igual que la fauna, la flora ha estado presente en la psiquis humana desde tiempos prehistóricos, y se ha manifestado dentro de la cosmovisión, como parte de la creación y desarrollo material.

Los árboles son considerados como la vía de comunicación entre el mundo espiritual y materia, también como la unión entre el infra y supra mundo, además, son los soportes que mantienen a la tierra en donde viven las especies y las deidades (AUSTIN:1997, p.86). Es lógico pensar que, dentro de esa dinámica cosmogónica, cumplen una función relacionada a los fenómenos climáticos, como protectores del tiempo, el agua, la tierra y de la misma vida. Entre estas especies de árboles, también se destacan aquellas que, en el momento de la época de lluvias, atraen a los rayos. Precisamente son a aquellos que poseen hojas que brillen, que posean punta como el pino (*Pinus caribaea*).

Flora considerada especie agüero (bioindicador)

Amate	<i>Ficus Trigonata L.</i>	Protector del agua, por su tamaño y forraje se sabe que lloverá, o que se acerca el cambio de tiempo
Ceiba	<i>Ceiba pentandra</i>	40 días después que aparecen las pochotas (flor de algodón), entrará el tiempo de lluvias
Conacastes	<i>Enterolobium cyclocarpum</i>	El follaje se pone más verde, es porque lloverá copioso, pero si es delgado y sucio será seco
Almendros de río	<i>Andera inermis</i>	Protector de los ríos, su corteza es verde habrá mucha agua, pero si es café, el río se secará pronto
Jiote	<i>Bursera simaruba</i>	El cambio de follaje y corteza anuncia el tiempo de la lluvia y el tiempo de calor
Cacao	<i>Theobroma cacao</i>	Protector del agua, por su tamaño y forraje se sabe que lloverá, o que se acerca el cambio de tiempo
Chilamate	<i>Sapium aucupariom</i>	Protector del agua, por su tamaño y forraje se sabe que lloverá, o que se acerca el cambio de tiempo

Mangle colorado	<i>Rhizophora mangle</i>	Protector del agua, por su tamaño y forraje se sabe que lloverá, o que se acerca el cambio de tiempo
Tecomasuche	<i>Cochlospermum Vitifolium</i>	Protector del agua, por su tamaño y forraje se sabe que lloverá, o que se acerca el cambio de tiempo

Uno de los árboles que llama mucho la atención es el Jiote (*Bursera simaruba*), el cual se asocia al cambio de tiempo, porque muda su piel (corteza), y el cual está relacionado con la festividad del 3 de mayo, el Día de la Cruz, una celebración que marca el inicio de la temporada de lluvias (CRESPIN: 2015, p. 111).

La lectura se basa en la muda de la corteza, aunque se realiza todo el año, hay un desprendimiento más severo, un mes antes de la llegada del tiempo de las lluvias y días antes de la llegada del tiempo seco.

Cosmogónicamente, se asocia al viento que trae y aleja la lluvia. En la villa e Santa Isabel Ishuatán, en el departamento de Sonsonate, se extraía la savia del árbol, para la creación de incienso, con la finalidad de ofrendarlo en ceremonias. Mientras, que, para el Día de la Cruz, se crea una cruz para adornarla con papel recortado y frutas. Entre los recortes de papel, figuran cadenas y listones que van sujetos de un extremo a la cruz y al otro hacia una decoración de papel que representa las nubes cargadas de agua (CRESPIN: 2015, p. 111).

Las nubes

Las cabañuelas

Son nubes que se forman a principio de año en el horizonte durante la mañana de los días del mes de enero. Estas nubes, se tiene la creencia que pueden predecir la situación del invierno en la región en donde se lleva la práctica de la lectura, esto da a lugar a que la interpretación varíe dependiendo del sitio, aunque, pase esto, se puede decir que son las mismas señales y posee una similitud el proceso de lectura e interpretación es por ello por lo que el resultado es casi el mismo (CRESPIN: 2015, p.108)

Días	Nubes	Correspondencia
01 - 12	Se lee una nube por día.	Cada nube representa un mes del año

13 – 18	Se lee una cabañuela el primer día, dos cabañuelas el segundo, hasta completar 12	Cada grupo de nubes representan los 6 meses del periodo de lluvias
19 – 24	Se lee una cabañuela el primer día, dos cabañuelas el segundo, hasta completar 12	Cada grupo de nubes representan los 6 meses de la estación seca

La lectura no es al azar, la nube debe de ser la primera que se observe en el horizonte hacia el este y que acompañe al sol en su salida. Para poder interpretar se debe tener en cuenta una serie de características en el contexto en donde se avista, como el color, espesor, movimiento, el desenvolvimiento en el cielo, forma, entre otros.

La *“caída de la cabañuela”*, es la expresión que se usa, cuando la nube a la cual se está leyendo descarga lluvia o se escucha un trueno en la dirección en donde está. Esto quiere decir que, en caso de los meses de lluvias, estas serán escasa o habrá sequía, y el tiempo seco, o la lluvia no se ira rápido:

Si llueve durante el día se dice que: *“la cabañuela se cayó...”* y en el mes correspondiente será seco o habrá sequía.... *“Lo mejor es que pinte lluvia, que se muevan las nubes... pero que no llueva”* (RAIS: 2004).

Las cibañuelas

Son las cabañuelas nocturnas, su interpretación es para el tiempo seco, y su lectura se realizaba entre el 28 de octubre al 2 de noviembre. Se interpretaba como sería este periodo, si traería calor, frío, humedad, si se alargaría o se acortaría, entre otros datos. Un punto curioso, es que la finalización de la lectura coincidía con la noche de la festividad de los Santos Difuntos precisamente el 2 de noviembre.

En la actualidad es raro encontrar alguna persona que pueda leerlas, básicamente ese conocimiento está casi extinto.

Las nubes *Patsas* o *Pactis*

Se le llama así a la formación de una o varias nubes en el horizonte asociada a la imagen de un lagarto. Estas son observadas en la

primera semana del mes de agosto, de preferencia el 1 y 2, por la mañana, exactamente a finales del periodo de canícula.

La lectura de esta formación de nubes se obtuvo de conversaciones que algunos campesinos del municipio de Corinto, en el departamento de Morazán. Sin embargo, hace falta más profundización de este fenómeno, ya que, son pocas las personas que aún pueden interpretarlas a cabalidad y viven en zonas lejanas.

Según la lectura o interpretación, es de acuerdo con cómo se va formando la figura de un lagarto en el horizonte: Si el lagarto está bien formado, querrá decir que lo que queda del tiempo de lluvias se dará de manera normal, sin embargo, si este solo se forma bien el cuerpo, pero no la cabeza ni cola, se interpreta como que será sumamente copioso hasta peligroso. Si no se forma bien la figura, este periodo será seco hasta mediados de noviembre.

Como un dato interesante, llama la atención el nombre utilizado: *Patsas* o *Patcis*, ya que recuerda a nombre en lengua Náhuatl del primer día del calendario *Cipacti*, que traducido literalmente es “Lagarto”.

El sol

Es un indicador de como vendrá el tiempo de la lluvia, y se mide a partir de otros elementos del cielo, además, se debe de tomar en cuenta su movimiento, ya que durante el año varía.

Las señales del sol cuando se acerca el tiempo de lluvias y estando dentro de este:

- Si el sol el 1º de enero al amanecer trae una nubita o se atraviesa es porque va hacer un invierno copioso y si no trae nada es seco. (valga aclarar que esto es aparte de las cabañuelas).
- El sol se traslada en invierno, se traslada al oriente a la derecha y al momento de ocultarse a la izquierda.
- El sol cambia cuando es cambio de tiempo, en invierno se tarda en oscurecer, y amanece tarde, pero en verano sale temprano y se acuesta temprano.

La luna

Se debe de tener muy en cuenta, que este astro es el que más relación tiene con el agua, el cambio de clima y los movimientos telúricos.

Astros como agüeros

- La luna saca el agua del mar y de los nacimientos que están en la cima de las montañas.
- Si viene muy blanca y hace viento y frío, el primer de luna nueva anuncia que no va a llover, o si no, llueve poco.
- La luna si se pone amarilla o roja en el tiempo de las lluvias, anuncia que habrá mucha agua y puede que haya desgracias. (Alusión a las inundaciones).

Uno de los testimonios más interesantes registrados, es el expuesto en la investigación de Leonhard Schultze Jena (1977) en el municipio de Izalco, departamento de Sonsonate en la década de los 30. Menciona que es la luna la que controla las aguas terrestres y también actúa como indicador de la lluvia:

“Si la luna quiere participar en las lloviznas, así lo hace, cuando está en menguante o en creciente. Cuando tiene ocho días, y no ha llovido, en ese tiempo de su reaparición, cuando esté llena, producirá: gruesas gotas, o hará que la lluvia se desvanezca. Si llega a su fase de media luna, y está empezando a menguar, sin traer lluvias. Entonces la producirá, cuando de nuevo esté tierna. La luna también manda al viento del norte durante la estación seca. Tal como lo hace con el mar, igual lo hace con el viento del norte: puede alejarlo o colocarlo en otro lugar” (pp.65-66).

El Nixtamalero

Conocida como *“la estrella de las cuatro de la madrugada”*, *“el lucero de la mañana”*, *“el señor bonito”*, *“el lucero del alba”*, entre otros nombres; es la referencia para el avistamiento del planeta venus en el horizonte. Aunque no hay una explicación precisa sobre el porqué del nombre generalizado.

Según una entrevista realizada en el municipio de Chaltenango (departamento del mismo nombre), al norte del país, el nixtamalero, anuncia la llegada del invierno de la siguiente manera: *“El lucerón de la mañana, anuncia que el invierno se acerca, porque solo se aparece por la madrugada, tipo 4 de la mañana. Mientras que empieza a anunciar que ya viene el verano, porque sale de noche y se mantiene hasta que salga el sol.”* (RAIS: 2004)

Esta lectura e interpretación, es compartida en otras partes del país, por ejemplo, en el municipio de Izalco: *“En la estación lluviosa ella se levanta de madrugada. Pero al mediodía puede verse*

también: como una cosita blanca: se ve al medio día. En la estación seca aparece en la noche.” (JENA: 1977, p. 83)

En la oralidad, se toma en cuenta para interpretar si el día será lluvioso, a partir de la intensidad del brillo y la forma como se vea en el cielo. Por ejemplo, si se ve borrosa la estrella, o posee una nube pequeña, además, si se pone color rosa o roja, puede indicar que lloverá. En algunas comunidades varía la interpretación, ya que, se dice que, si se pone amarilla, hará frío y lloverá.

El paisaje también juega un papel importante en el augurio de los cambios de estación, además, de la llegada de elementos atmosféricos como vientos de diferente temperatura, lluvias del día o de varios días (temporales), así como también, movimientos telúricos y marítimos.

Elementos geográficos

Recordando un poco el concepto del animismo en la naturaleza, estos elementos también poseen su personalidad definida. Existen muchos ejemplos en el mundo, como el volcán Popocatepetl (Don Goyo) en México, el lago Titicaca, el río Amazonas, o en los casos del monte Uluru en Australia, y el río Rin en Europa.

El uso de estos indicadores geográficos no es exclusivo de América, se ha dado en todas las culturas, sin embargo, se ha manejado como tabú ante la modernidad, que al igual que los demás indicadores, se ha desestimado por creer que es charlatanería.

Uno de los ejemplos, europeos que se apega a este contexto, lo podemos observar con respecto al volcán Strómboli en una de las islas de la región italiana de Sicilia. En donde se ha documentado etnográficamente la lectura e interpretación que los pobladores (pescadores en su mayoría), hacen ante las señales del volcán, para augurar cambios climáticos.

“Mirando el humo, uno se da cuenta de donde sopla el viento, si el humo va hacia el este quiere decir que es poniente, entonces detrás de la isla hace viento y oleaje. Si tengo que ir a pescar detrás de la isla miro el volcán, y digo: no, hace viento, no puedo ir. Si el humo del volcán está inclinado quiere decir que hace viento... lo que es seguro es que, si se ven los esplendores del volcán, el aire es nítido, lo que quiere decir que había siroco o maestral. Mis abuelos antiguamente se basaban en el humo e incluso en las nubes.” (BUTTITTA: 1999, p. 37).

“Los de Strómboli también se basan en el volcán cuando este hace un poco de ruido: ¿pero es que llega mal tiempo?, o también según el humo: cuando golpea, incluso si en tierra firme era otra la dirección del viento, arriba, iba para otro lado, entonces sabíamos que tiempo haría, porque es arriba donde primero se ve. Por ejemplo, me acuerdo de que le dije a una persona mayor hace unos veinte años en Strómboli: ¿a que se deben estos ruidos? (estos rugidos y temblores del volcán). Porque se acerca mal tiempo, me dijo: y dos días después teníamos lluvia...” (BUTTITTA: 1999, p. 38).

En el Salvador, se han utilizado varios elementos geográficos, como el caso de montañas alrededor de las cordilleras, o la cima de volcanes extintos. Algo similar a los ejemplos anteriores, es un fragmento de una entrevista realizada en la ciudad de Santa Ana en el año 2009:

“Decía mi papa cuando iba a llover, que, en la cima del volcán de Santa Ana, se hacía una nubecita blanquita muy fina, si se movía de este a oeste, es porque iba a llover ese día, y mire, cabal llovía por la tarde. Pero me decía que, si se le hacía una copa de nube y debajo de ella era gris oscuro, es porque venía temporal. A veces cuando se venía el frío, la nube que se hacía arriba, era bien chelita (blanca)”. (Entrevista a María de los Ángeles Tobar, municipio de Santa Ana, mismo nombre del departamento).

En el caso de La Montañona, en el departamento de Chalatenango, el cual es un macizo montañoso, en donde existe una serie de cerros, de los cuales solo algunos son utilizados para predecir los cambios en el clima: *“Cuando en la cima de La Montañona, se ponen unas nubes blancas, así como la nieve, y al rato se empieza a ver que se van poniendo azules, quizá, no pasara más de una hora para que empiece a llover.” (RAIS:2005).*

Otros elementos del paisaje como pozas de los ríos, o los cañones formados por ríos, en donde suceden una serie de fenómenos asociados a sonidos, pequeños temblores de tierra atribuidos a la intensidad del ruido (retumbos), entre otros: *“La poza del tambor en el río Cacahuatal, aparece un tepemechín (Agonostomus monticola) grandísimo, pero lo interesante es que cuando viene el invierno, se oyen los retumbos y los chiflidos.” (RAIS: 2005).*

“El agua de los ríos avisa cuando viene el invierno o la lluvia: las quebradas y los ríos zumban, hablan las cascadas y en las

pozas se oye un eco, además, entre más fuertes son se oye el retumbo más cercano está el invierno.” (RAIS: 2004)

Entre los personajes agogüeros investigados surge un grupo interesante, los cuales, de alguna manera, está dentro de la percepción de la población, como un aviso de cambio de estación, de alguna lluvia del día o la noche, de aviso de sequía prolongando, calor o frío extremo, e incluso, movimientos telúricos.

Estos elementos se les designan como míticos, ya que están basados en personajes de la mitología popular, presentados en leyendas o historias anecdóticas, las cuales han llegado a tal popularidad, que son tomadas en cuenta como indicadores del tiempo.

Cabe mencionar también, que entre estos destacan los seres más conocidos como la Siguanaba, el Cipítio, el Cadejo y el Carhunco (bolas de fuego), los cuales han sido mencionados por la frecuencia de apariciones en el momento del cambio de estación tanto de verano a invierno y viceversa, como en las épocas donde habrá lluvia en abundancia.

Uno de estos personajes es conocido como burleta o burucas, son ciertas manifestaciones espirituales asociadas a sonido, forma gaseosa, luminosa o líquida, aunque también pueden tomar forma de seres vivos como animales, plantas e incluso personas: *“Cuando se empieza a conocer, que están apareciendo burletas en alta mar, es porque ya se aproxima el cambio de tiempo y más cuando es la lluvia la que viene.” (RAIS)*

Los carbuncos son seres espirituales en forma de bolas de fuego que habitan los montes y los manantiales. Posee su propia personalidad y lenguaje, lo cual nos hace ver, que no son un solo individuo, más bien son una comunidad. Hay carbuncos de diferentes representaciones y motivos, hay unos que se identifican con solo el agua, otros con “tesoros”, hay carbuncos de muertos, protectores de animales y personas, señalan lugares sagrados. (CRESPIN)

“Cuando yo andaba haciendo milpa en el bajo de las cañas, cerca de la poza de la guara, que tiene encanto. Un día que me quedé en la noche, se viene una chibola de fuego desde arriba y cae a la poza, a eso se le llama CARBUNCO, esa pega, y

Elementos míticos

aparece cuando es cambio de tiempo, hace un zumbido, dentro de la poza y cuando aparece el carbunco eso anuncia el cambio de tiempo.” (RAIS: 2007)

Entre los personajes espirituales de la fe católica, también hay testimonios de como los santos actúan sobre las lluvias. El siguiente testimonio documentado por la antropóloga Concepción Clara de Guevara (1975) En el pueblo de Caluco, Departamento de Sonsonate, nos da una idea sobre ello:

“Cuentan que el día 29 de junio, dedicado a San Pedro y San Pablo, siempre llueve torrencialmente y con huracán. Es una tormenta famosa que esperan siempre en toda la región. Esto se debe a que San Pedro era un santo “llorón”. Lo mismo sucede el 24 de junio, dedicado a San Juan, ya que dicho Santo, además era “borracho” y “cuando estaba así le cogía por llorar”.

A manera de conclusión

Con el tiempo, caminando en el campo y trabajando en las comunidades, me he dado cuenta, que estos conocimientos ancestrales le han dado la oportunidad a las personas de vivir con tranquilidad en equilibrio con la naturaleza. Pues estos conocimientos también tienen como base una moraleja: *“Respetar para ser respetado y aprender para enseñar y vivir en equilibrio consigo mismo y los demás”*. Siendo los abuelos y abuelas los facilitadores de toda esta información, los guardianes del conocimiento y los mediadores sociales de la cultura.

La decadencia social, ha sido en parte, por no reconocer la importancia del conocimiento ancestral, además de haberse perdido el respeto y autoridad a los mayores. No es coincidencia, que la naturaleza responde de manera agresiva al ser irrespetada y desequilibrada. No podemos vivir en paz, mientras no recuperemos el lenguaje que nos une a un todo, manifestada en la cosmovisión del pueblo ante su contexto natural

Las investigaciones hechas por muchos estudiosos y académicos han visto a los saberes ancestrales como un elemento más del folklore o carentes de un valor agregado, por ello no se le ha tomado en cuenta al momento de elaborar planes de desarrollo a partir de los procesos culturales locales. Esto es grave, ya que consciente o inconscientemente, se está discriminado los conocimientos culturales de los pueblos.

Los abuelos y abuelas mantienen este conocimiento vivo, al mismo tiempo, existe interés por parte de muchas personas en aprender estos conocimientos, por ello se deben de buscar mecanismos que sirvan de enlace entre los mayores y las personas interesadas en aprender.

La gestión de riesgos puede llegar a poseer esta herramienta, más apegada al contexto local, la cual ayudaría a la mitigación de desastres sin alterar los patrones culturales de las comunidades, al conocer como está conformado el entorno y cuál es la relación entre los habitantes con este, se pueden crear planes en vista al cambio climático, más completos y agradables al medioambiente.

Para finalizar, debemos recuperar la “Autoestima Cultural”, ya que es la base fundamental como sociedad, comunidad, población, etc., la cual le da un sentido de pertenencia, una identidad propia, por la cual, se puede identificar y fortalecer para el bien económico y social de la nación.

- Fomentar la creación de círculos interpretativos de estos elementos dentro de las comunidades, con la participación de abuelos y abuelas, junto a niños y niñas, para ayudar a preservar este conocimiento.
- Realizar publicaciones tanto físicas como virtuales del trabajo sobre esta temática y su contexto cultural, para el fomento de los valores culturales locales de las comunidades.
- Se debe de fomentar en las autoridades tanto de Gobierno como de organismos internacionales, el incluir los procesos culturales de las poblaciones, al mismo tiempo el de tomar en cuenta los particularismos de las expresiones de cada uno de ellos.
- Crear planes de trabajo para la prevención de la extinción de la mayoría de especies de flora y fauna indicada como especies agüero, al igual que su contexto natural.
- Crear una organización especial (*Los Guardianes del tiempo*), en donde se puedan reunir a una serie de personas con estos conocimientos y puedan monitorear a nivel local, los cambios climáticos, y así proporcionar una mejor y más confiable información a las autoridades.

Puntualizando algunas propuestas

- Bibliografía** BUTTITTA, I.E. (1999). "Adivinar el viento. Emisiones volcánicas y meteorología en las islas Eolias". En GONZÁLEZ, José A. y TOLONA, Carmelo L. (Eds.) *El Aire. Mitos, ritos y realidades*. ANTHROPOS, Barcelona
- CLAVERÍAS, R. (2009). "Conocimientos de los campesinos sobre los predictores climáticos: elementos para su verificación" (Pág. WEB CIED). Universidad Missouri, USA. http://clima.missouri.edu/Articles/Claverias_Bioindicadores.pdf
- CRESPIN, I. E. (2015). "La agua da vida, pero también la quita... el agua en la tradición oral salvadoreña: percepciones, tradiciones y personajes". María Elena RUIZ GALLUT (coord.) *Alrededor de la Lluvia Imágenes pasadas y presentes en la América*. San Salvador.
- DAMIÁN, M. A. (2010). "Hombre y medio ambiente en el pensamiento prehispánico". En FOURNIER, Patricia y LÓPEZ, Fernando (coords.), *Patrimonio, identidad y complejidad social. Enfoques interdisciplinarios*. INAH. México.
- MENCHU, F. & RAIS. (1997). *Diagnóstico de la realidad educativa de los pueblos Indígenas (DIREPI)*, El Salvador (1ª ed., Vol. 3). Guatemala: Fundación Rigoberta Menchu.
- GONZÁLEZ, Y. (2001). "Lo animal en la cosmovisión mexicana o mesoamericana". En GONZÁLEZ TORRES, Yolotl (Coord.) *Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana*. Plaza y Valdés S.A. de C.V., México
- Guevara, C. C. (1975). *Exploración etnográfica del Departamento de Sonsonate* (1ª ed., Vol. 4). San Salvador: Dirección de Publicaciones, Ministerio de Educación.
- JENA, L. S. (1977). *Mitos y Leyendas de los Pipiles de Izalco* (1ª ed., Vol. 1). San Salvador: Ediciones Cuscatlán.
- PINEDA, G.E. (2001). "La fauna de Ehécatl, propuesta para una taxonomía a partir de las deidades, o la función de la fauna en el orden cósmico". En GONZÁLEZ TORRES, Yolotl (Coord.) *Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana*. Plaza y Valdés S.A. de C.V., México.
- PNUD, Bolivia (2001). *Tras las huellas del cambio climático en Bolivia*. ABBASE Ltda. La Paz
- RAIS. (2007). *Gestión de riesgos desde los saberes ancestrales*. San Salvador: OXFAM AMERICA.
- RAIS. (2006). *Diagnóstico Cultural de la Mancomunidad la Montañona*, Dpto. Chalatenango, El Salvador.
- RAIS, I. (2004). *Reencuentro con el espíritu del agua en La Montañona, Chalatenango*. COSUDE: Cooperación Suiza para el Desarrollo.

San Salvador: RAIS.

RAIS, P. Binacional UE, Mancomunidad La Montañona. (2005). *Diagnóstico cultural de la Mancomunidad de La Montañona, Dpto. Chalatenango* (1ª edición ed.). (RAIS, Ed.)

RODRÍGUEZ, J.J. (1911). "La historia de un Azacuán, contada por sí mismo". Revista *Anales del Museo Nacional*, abril, Núm. 30, año 3 tomo V). San Salvador.